

turno
PM

MIÉRCOLES

24.09
2025

BACHELET

IS BACK





Bachelet busca hacer historia otra vez:

Los desafíos que enfrenta para llegar a la Secretaría General de la ONU

Chile oficializó a la ex mandataria como candidata al máximo cargo de la ONU, una postulación que busca consolidarse como política de Estado. Sin embargo, su camino enfrenta desafíos como el posible veto de Estados Unidos.

Era un anhelo buscado por Michelle Bachelet y finalmente se hizo realidad: Chile oficializó su nombre como candidata a la Secretaría General de la ONU. El anuncio fue realizado durante la intervención del presidente Gabriel Boric en la Asamblea General del organismo, con el objetivo de que la postulación sea percibida por la comunidad internacional como una verdadera política de Estado.

“En tiempos de fragmentación y desconfianza, tengo la convicción —y sé que esto es compartido en mi país— de que Michelle Bachelet representa una figura capaz de tender puentes, entre el norte y el sur, entre oriente y occidente, entre la urgencia de las soluciones y la defensa de los principios”, indicó Boric.

Bachelet no es un nombre cualquiera, en el pasado ya ha presidido Chile en dos ocasiones, lideró la ONU Mujeres y se desempeñó como Alta Comisionada de Derechos Humanos, lo que le otorga una experiencia internacional sólida y reconocimiento

global que respaldan su candidatura. De ser electa, se convertiría en la primera mujer en asumir el liderazgo de la ONU en sus 80 años de historia.

Factor Trump y el poder de veto

Hay varios pasos en el camino de Bachelet antes de una eventual llegada a la Secretaría General, especialmente considerando que la candidatura tiene que ser aprobada por el Consejo de Seguridad antes de ser elevada a la Asamblea de la ONU.

El Consejo consta de 15 miembros, con cinco de ellos con poder de veto permanente, entre los que figuran: China, Francia, Rusia, Reino Unido y Estados Unidos. Según comentó el analista internacional y académico Gilberto Aranda, esto hace que la candidatura de Bachelet “no sea del todo fácil”, sobre todo considerando que “esto sucede después de ver al presidente (Boric) que conscientemente se salió del libreto tradicional de la diplomacia chilena —siempre más cautelosa, de bajo perfil— y le tiró a Es-

tados Unidos, a Donald Trump. Tal vez no de forma directa, pero sí implícita”.

El profesor del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile añadió en Turno AM que lo sucedido con el discurso de Boric no solo fue arriesgado para la candidatura, sino que “además porque sabemos que Estados Unidos está en un momento donde va tomando nota y va gravando con aranceles a distintos estados. Yo no diría que hay que pasar desapercibido completamente, pero tal vez podría haber dicho en tercera persona plural más o menos lo mismo y con menor carga de adjetivos”.

La experta Paulina Astroza señaló que, si bien no se trata de una obligación formal, existe una práctica histórica en la que los secretarios generales de la ONU —hasta ahora ocho— suelen rotar siguiendo un cierto orden entre los grupos regionales.

Las Naciones Unidas se organizan en cinco grupos regionales, y Chile forma parte del GRULAC, correspondiente a América Lati-

SOLO BACHELET, ESPINOSA Y BÁRCENA CUENTAN
CON EL APOYO FORMAL DE SUS GOBIERNOS, LO QUE
ES UN REQUISITO CLAVE PARA SER REALMENTE
CANDIDATA A LA SECRETARÍA GENERAL DE LA ONU.

na y el Caribe. Según esta lógica de rotación, le correspondería al GRULAC ocupar la Secretaría General en esta ocasión. Además, Astroza destacó que desde hace décadas se ejerce presión para que el cargo sea ocupado por una mujer, ya que nunca ha sucedido. En ese contexto, Michelle Bachelet aparece como una de las candidatas más destacadas.

Sin embargo, Astroza también recalcó que la posibilidad de veto podría enterrar toda chance de obtener el cargo. “El presidente Trump va a ser quien va a tener que decidir si es que su país veta o no. En segundo lugar, Rusia. Recordemos que nosotros hemos votado todas las resoluciones en contra de Rusia y a favor de Ucrania. Y, además, posiblemente el caso de China, porque Michelle Bachelet, cuando fue Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, su último informe fue bastante negativo a China y eso los enojó, aunque son muchos más pragmáticos en ese sentido”, detalló.

Principales rivales

La batalla para Bachelet no será fácil. Entre sus contrincantes se encuentra Rebeca Grynspan (69), destacada política latinoamericana con amplia trayectoria internacional y actual secretaria general de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Además, fue vicepresidenta de Costa Rica entre 1994 y 1998.

María Fernanda Espinosa (61), de Ecuador, también aspira

a liderar las Naciones Unidas. En su país, fue canciller en 2007 y ministra de Defensa entre 2012 y 2014, durante el gobierno de Rafael Correa. Entre 2017 y 2018 volvió a ocupar la Cancillería bajo la presidencia de Lenín Moreno. En el ámbito internacional, presidió la Asamblea General de la ONU en 2018 y 2019, y previamente representó a Ecuador ante la organización en Nueva York (2008-2009) y Ginebra (2014-2017).

Otro nombre es el de Alicia Bárcena (73), actual secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales de México, quien en junio de 2024 declaró que “llegó la hora de que sea una mujer quien lidere la ONU”. La lista la complementan Mia Mottley, primera ministra de Barbados desde 2018. Por otro lado, aparece Amina J. Mohammed (64) desde África, con 30 años de experiencia en desarrollo y medioambiente tanto en el sector público como en el privado.

Jacinda Ardern (45), ex primera ministra de Nueva Zelanda entre 2017 y 2023, y la búlgara Kristalina Gueorguieva (72), actual directora general del Fondo Monetario Internacional, figuran como posibles sucesoras de António Guterres.

La lista no se limita a mujeres. También aparecen el diplomático argentino y cercano a Javier Milei, Rafael Grossi (64), quien se desempeña como director general adjunto del Organismo Internacional de Energía Atómica, y David Choquehuanca (64), actual vicepresidente y ex canciller de Bolivia.

Para la experta en derecho internacional y académica de la Universidad de Concepción, Paulina Astroza, nada está dicho en esta carrera hacia el liderazgo de la ONU. “Lo más probable es que para la candidatura de 2026 surjan otros nombres que no sean de América Latina y el Caribe. Y la probabilidad de que sea elegido finalmente alguien que no sea del GRULAC—Grupo de América Latina y el Caribe— existe. Entonces, no nos cerremos a que solo va a ocurrir esto, porque ya pasó en la elección de António Guterres en 2016”, señaló en Turno AM.

En ese contexto, Astroza precisó que “el turno no es una obligación. No es que tenga que elegir alguien de América Latina y el Caribe”, dejando claro que nuevas candidaturas podrían aparecer y cambiar el panorama.

Además, señaló que las postulaciones conocidas hasta ahora, “sobre todo las mujeres, provienen de un bloque más progresista, de centro, socialdemócrata, más de izquierda”, aunque advirtió que también hay candidaturas de otros sectores. En sus palabras, “está la presentada por Argentina hoy día, por Milei, y seguramente van a surgir otros nombres que los Estados pueden presentar”.

Las claves de su candidatura

Si bien el proceso se prevé difícil, los expertos coinciden en que la expresidenta de Chile cuenta con argumentos sólidos para postular al cargo. Paula Walker, periodista y ex asesora de Bachelet, resaltó a Turno PM su trayectoria en Naciones Unidas como primera directora ejecutiva de ONU Mujeres, donde “marcó un hito” en los temas de mujeres en el mundo, y como alta comisionada de Derechos Humanos “pudo poner los puntos en lo importante para la convivencia global”.

De todas maneras, Walker destacó la importancia que puede significar para el país impulsar su candidatura: “Ella no es Michelle Bachelet queriendo ser secretaria general de la ONU: es Chile llegando a ocupar el más alto puesto internacional, donde los países del mundo se sientan a conversar sobre el tipo de futuro que enfrentaremos”.

Argumentó que “Andrés Allamand tiene hoy un alto cargo en la arquitectura iberoamericana de organismos internacionales y el presidente Boric apoyó su reelección, pese a que tienen miradas políticas distintas: Boric con una visión socialdemócrata, Allamand más bien de derecha. Pero ambas son legítimas desde el punto de vista de fortalecer y preservar la democracia en nuestros países”.

Por su parte, la ex ministra de Relaciones Exteriores del gobierno de Boric, Antonia Urrejola, calificó la posibilidad como la “culminación natural de ocho décadas de diplomacia multilateral exitosa, que empezaron con las contribuciones fundacionales de Hernán Santa Cruz, uno de los ocho redactores de la Declaración Universal de Derechos Humanos, y que fue un actor clave en la creación de la CEPAL,

hasta el liderazgo que hoy día tiene Chile en temas oceánicos y de derechos humanos”.

“Chile tiene una reputación sólida, que respalda esta aspiración histórica, y me parece que esta candidatura representa una oportunidad para proyectar el modelo que tenemos de desarrollo democrático desde después de la dictadura (...) El éxito de una candidatura como esta consolidaría también la imagen del país como una potencia media que tenga una influencia global”, indicó a Turno PM.

Más allá de lo anterior, Paulina Astroza remarcó que Bachelet deberá de todas maneras consolidar su candidatura frente a otras que pudieran surgir: “Creo que hay que ver cómo se van a mover las aguas, sobre todo en la relación con los Estados que pudieran eventualmente vetar. Ahí está la clave de cómo va a ser la candidatura: si es muy apoyada internacionalmente o no”.

En ese sentido, señaló que Chile ya ha demostrado tener “un músculo en varias conferencias internacionales”, citando como ejemplo su actuación en el Consejo de Derechos Humanos.

 **Josefa Garrido y Álvaro Ortiz**

El turno de América Latina

En el marco de la Asamblea General de la ONU en Nueva York, los cancilleres de los países miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) emitieron un comunicado en el que abogan por que el próximo Secretario General de la ONU sea de América Latina. Destacaron la histórica contribución de la región al multilateralismo, la paz, la seguridad, el desarrollo sostenible y el respeto a los derechos humanos. Los ministros señalaron que esta aspiración responde al principio de balance geográfico equitativo y fortalece la diversidad en la conducción de la organización.

ANGELO

(LANZAMIENTO DISCO)

PIERATTINI

15 OCTUBRE - 20:00 HORAS

PRODUCE

TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

MEDIA PARTNER

LITORAL

COLABORA

FUTURO

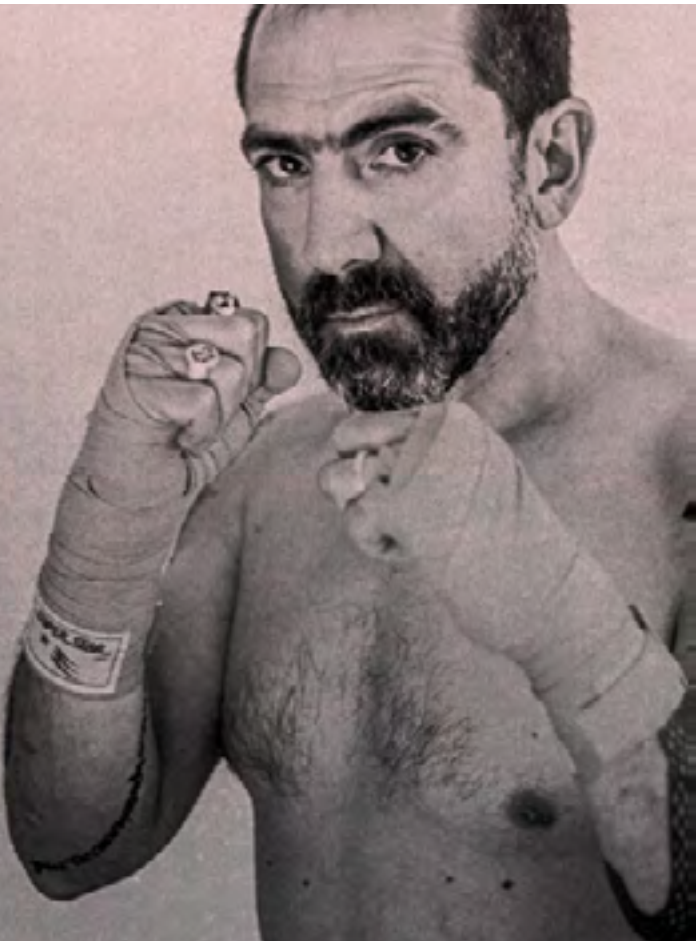
TICKETS

KEYER

100 BATES SON UN PATRIMONIO

ticketmaster.cl

CONJUNTO DE LAS ARTES



El mandatario estadounidense cuestionó la labor del organismo internacional, calificando como “una lástima que tuvieras que hacer estas cosas en lugar de que las hiciera Naciones Unidas”.

Este martes el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, pronunció un discurso enérgico ante la Asamblea General de la ONU en Nueva York. Durante su intervención, que estuvo marcada por fallas en el teleprompter, el mandatario criticó duramente a la organización internacional. “Acabé siete guerras, traté directamente con los líderes de cada uno de estos países, y ni siquiera recibí una llamada telefónica de la ONU ofreciendo ayuda para cerrar los acuerdos”, dijo Trump desde el podio.

El republicano aprovechó también de criticar a los países que han reconocido al Estado de Palestina, asegurando que se trata de una “recompensa” para Hamás. Frente a los líderes de 192 países, acusó a la ONU de no haber sido útil en ningún proceso de paz. “Es una lástima que tuviera que hacer estas cosas en lugar de que las hiciera Naciones Unidas. Y tristemente, en todos los casos, Naciones Unidas ni siquiera intentó ayudar en ninguno de ellos”, afirmó.

Trump reiteró que la ONU se limita a emitir declaraciones que no tienen efectos prácticos. “Todo lo que parece que hacen es escribir cartas con palabras muy fuertes y luego nunca darle seguimiento (...) son palabras vacías, pero las palabras vacías no resuelven guerras”, señaló en medio de aplausos de su delegación. Además, volvió a insistir en que debería ser considerado para el Nobel de la Paz: “Todos dicen que yo debería recibir el premio Nobel de la Paz por cada uno de estos logros. Pero para mí, el verdadero premio es que los hijos e hijas puedan vivir y crecer junto a sus padres”.

Los siete conflictos aludidos

Tras las palabras de Trump, el Departamento de Estado estadounidense divulgó en redes sociales la lista de las siete guerras que el mandatario asegura haber detenido, pese a que algunas de las situaciones se mantienen inestables en el presente o han vuelto a reactivar sus conflictos.

¿Cuáles son las 7 guerras que Trump dice haber acabado durante su discurso en la Asamblea General de la ONU?



Entre los enfrentamientos a los que Trump hizo referencia está el de Camboya y Tailandia. Ambos países alcanzaron un alto el fuego “inmediato e incondicional” en julio tras cinco días de violencia fronteriza que dejaron 35 muertos y 300.000 desplazados. El acuerdo fue anunciado por el primer ministro de Malasia, Anwar Ibrahim, como anfitrión de las conversaciones. Según el Peace Research Institute Oslo (PRIO), Estados Unidos, China y Malasia ejercieron presión para lograr el pacto.

El caso de Serbia y Kosovo también fue incluido en la lista. Aunque la guerra terminó en 1999, las tensiones persisten, ya que Serbia no reconoce la independencia de Kosovo. En 2020, Trump consiguió que ambas partes firmaran un acuerdo de normalización económica en Washington. Sin embargo, sus posturas siguen siendo irreconciliables y la presencia de 4.000 soldados de la OTAN en la región confirma que el conflicto no está resuelto.

En África, Trump aseguró haber detenido la guerra entre la

República Democrática del Congo y Ruanda. Un acuerdo firmado en Washington estableció un alto el fuego, pero semanas después el grupo armado M23 ejecutó a unas 300 personas en Kivu del Norte, intensificando los combates. El presidente congolés Félix Tshisekedi declaró en la ONU: “La situación no evoluciona realmente”. Mientras tanto, empresas estadounidenses recibieron permisos para explorar minerales estratégicos en la región.

En el noreste del mismo continente, la disputa por la Gran Presa del Renacimiento Etíope (GERD) enfrentó a Egipto y Etiopía desde el año 2022. El proyecto, crucial para la matriz energética etíope, fue cuestionado por El Cairo por el impacto en el Nilo. Tras años de conversaciones fallidas, Trump aseguró en redes que Estados Unidos resolvería la controversia e incluso sugirió un financiamiento parcial de la obra por parte de Washington.

Según escribió en su plataforma, Trump no recibiría el Nobel de la Paz por “mantener la paz” entre ambos países y calificó de

“estúpidamente financiada por EE. UU.” la presa que “reduce sustancialmente” el caudal del Nilo. Etiopía lo desmintió, afirmando que la GERD se construyó sin ayuda extranjera. Aun así, el exmandatario incorporó este diferendo a su nómina de “siete guerras” contenidas.

Otro de los conflictos es el de India y Pakistán. En mayo, tras una escalada bélica de cuatro días, las dos potencias nucleares anunciaron un “alto el fuego inmediato”. El magnate aseguró que había mediado de manera decisiva: “Les dije: ‘Vamos, vamos a hacer mucho comercio con vosotros. Detengámoslo. Detengámoslo. Si lo detienes, comerciamos. Si no lo detienes, no comerciamos’”. Pakistán agradeció públicamente su papel y recomendó a Trump para el Nobel de la Paz en 2026, mientras que India rechazó cualquier injerencia.

En el Cáucaso sur, Armenia y Azerbaiyán también aparecen en la lista atribuida a Trump. La disputa por Nagorno-Karabaj llevaba más de 40 años y escaló cuando Bakú recuperó el enclave habitado por armenios desde época soviética. En agosto, la Casa Blanca anunció un entendimiento entre Nikol Pashinyan e Ilham Aliyev. Ambos líderes llegaron incluso a nominar a Trump al Nobel de la Paz, aunque la tregua sigue bajo observación.

En Medio Oriente, Trump citó el cruce entre Israel e Irán. El 13 de junio, Estados Unidos bombardeó tres instalaciones nucleares iraníes en el marco de la guerra. Luego, el exmandatario proclamó: “Oficialmente Irán iniciará el alto al fuego hoy e Israel lo hará a las 24 horas...”. Benjamín Netanyahu agradeció el apoyo, mientras Ali Khamenei sostuvo que “los ataques estadounidenses no consiguieron nada”.

A diferencia de otros casos, la supuesta pacificación no provino de un acuerdo diplomático, sino de acción militar directa de Washington. Para Trump, aquello cerró un conflicto de 12 días; para múltiples fuentes, solo postergó la confrontación y no derivó en un tratado de paz. De todos modos, el ex mandatario insistió en que “el mundo saludará” el cese, sin que se formalizara un marco negociado.

El discurso de Trump ante la ONU insistió en la narrativa de su rol como pacificador frente a los fracasos de la organización multilateral. “En tiempos de fragmentación y desconfianza”, expresó, “tengo la convicción de que actué donde Naciones Unidas no hizo nada”.

**TRUMP DICE HABER LOGRADO LA PAZ ENTRE ISRAEL
E IRÁN A TRAVÉS DE UN ATAQUE DIRECTO CONTRA 3
INSTALACIONES IRANÍES.**

Dorothy Pérez asegura que Contraloría irá tras personas con “alto nivel” económico que reciben ayudas estatales

La contralora general adelantó el foco del organismo para el próximo año, señalando que “queremos cerciorarnos que los recursos efectivamente vayan a las personas más vulnerables”.



Este miércoles, la contralora general de la República, Dorothy Pérez, anunció que la fiscalización del uso de beneficios sociales será el eje principal de la Contraloría durante el próximo año. La autoridad explicó que el organismo buscará garantizar que la ayuda estatal llegue a quienes realmente la necesitan y no a personas con altos ingresos. El anuncio fue realizado en el seminario “Empleo público: el Estado en su laberinto”, organizado por el Centro de Estudios Públicos (CEP).

En la misma instancia, Pérez aseguró que esta será la prioridad del ente fiscalizador. “Nosotros estamos revisando mucho la entrega de los beneficios porque queremos cerciorarnos que los recursos efectivamente vayan a las personas más vulnerables”, señaló. La contralora agregó que se trata de un problema más extendido de lo que parece: “Hay una cantidad muy importante de beneficios que se entregan a personas que, cuando uno va a revisar, tienen condiciones económicas de muy alto nivel”.

Marcel reconoce abuso de beneficios

La preocupación sobre el mal uso de los beneficios estatales

ya había sido mencionada por el ex ministro de Hacienda, Mario Marcel. En un conversatorio en la Universidad de los Andes, el economista destacó: “Hay temas ligados al fraude social, que es el abuso de ciertos beneficios sociales por ciertas personas que no lo necesitan, que me parecen bastante prometedores, sobre todo a medida que va evolucionando la tecnología”.

Marcel insistió en que el Estado cuenta con herramientas para combatir este problema. En concreto, aseguró que “tiene un conjunto de bases gigantes de datos, puede cruzar datos e identificar casos de abuso”. Sus declaraciones marcaron una línea de continuidad con lo que ahora proyecta la Contraloría bajo la conducción de Pérez, quien busca intensificar el control sobre la entrega de ayudas sociales a partir del próximo año.

“Poca gente quiere asumir costos”

En su presentación, Dorothy Pérez recordó que el organismo que dirige ya realiza un intenso trabajo en fiscalización y que “hicimos 800 auditorías el año pasado y muchas más fiscalizaciones más pequeñas. Las auditorías son procesos de revisión más complejas, más profundos”. La contralora advirtió que no

solo se trata de fraudes evidentes, sino también de irregularidades menos visibles que requieren mayor control.

“¿Cuántas cosas son evidentes para todos? (...) no lo sé para la ciudadanía, pero para la Contraloría son evidentes, son cosas que tienen que cumplirse, están ahí las normas”, expresó Pérez. A juicio de la autoridad, el rol de los funcionarios y, sobre todo, de las jefaturas es clave para que el sistema funcione correctamente: “¿Cómo no iba

a haber un funcionario que se diera cuenta de eso y presionara lo suficiente para poder conseguir mejoras?”.

Respecto a los casos menos visibles, Pérez adelantó que su institución está trabajando en reforzar los cruces de información con bases de datos. “No necesitamos aquí ningún cambio normativo. Necesitamos más gente para verificarlo, pero como más gente no vamos a tener, estamos trabajando con bases de datos para poder hacerlo”, admitió.

Finalmente, la contralora destacó la importancia del control jerárquico en el sector público. “Ahí está lo evidente y lo no. Pero ambas cosas, conectándolo con el tema del empleo público, es que los funcionarios y sobre todo que las jefaturas hagamos lo que tenemos que hacer”, dijo. También advirtió que las decisiones de control tienen costos políticos, pero que el verdadero problema es que “poca gente quiere asumir los costos”.

JAVIER RIVEROS
MÁSTER EN COMUNICACIONES ESTRATÉGICAS Y OPINIÓN PÚBLICA

“Working class hero” en la era digital

¿Cómo hacer que la IA trabaje para las personas?

La conversación global sobre inteligencia artificial ya cambió de tono. En los debates académicos y en los podcasts de referencia —incluidas las conversaciones que sigue Ezra Klein, columnista del New York Times y conductor de The Ezra Klein Show— la IA dejó de ser una promesa futurista. Es presente. La pregunta correcta ya no es “¿cuándo llega?”, sino “¿para quién va a trabajar?”

Existen dos rutas en disputa. La fácil es automatizar por automatizar, con menos personas y más software, lo que promete ahorro inmediato, pero acarrea un costo social diferido en forma de empleos desplazados, desconfianza y desigualdad. La inteligente es apostar por una IA pro-worker, diseñada para complementar el trabajo humano en lugar de sustituirlo indiscriminadamente. Se trata de una tecnología que libera tiempo, eleva la

calidad del servicio y distribuye beneficios más allá del dueño del servidor.

¿Qué significa “IA pro-worker”? El concepto, desarrollado en investigaciones del MIT Shaping the Future of Work y del Centre for Economic Policy Research (CEPR), plantea que la cuestión central no es si la IA puede automatizar, sino cómo se implementa. Cuando sustituye sin criterio, profundiza la precariedad laboral y amplía las brechas; cuando complementa, en cambio, eleva la productividad y reduce desigualdades entre expertos y novatos. Una IA pro-worker no reemplaza decisiones humanas. Organiza, sugiere, resume o redacta borradores, pero la autonomía sigue siendo de las personas. De este modo, la máquina amplifica capacidades sin anular el criterio humano.

Aterrizarlo en Chile significa entender que el dilema no es cultural, sino práctico: ¿cómo generar incentivos y rutinas que orienten la IA hacia el bienestar laboral? Un ejemplo concreto es “Hazlo con IA”, programa público-privado impulsado por el CENIA junto a SOFOFA Capital Humano, ministerios y Google.org. Su objetivo es democratizar la IA generativa mediante formación gratuita para trabajadores y mipymes. No se limita a impartir cursos. Busca que la IA incremente la productividad, reduzca tiempos y libere recursos. Experiencias como esta demuestran que sí es posible diseñar proyectos pro-worker desde la colaboración público-privada, donde la IA no sustituye personas, sino que amplifica sus capacidades y devuelve el foco a lo que realmente aporta valor.

Las iniciativas públicas son fundamentales, pero no suficientes. Para que la IA tenga un impacto real y positivo se necesita un ecosistema de consultoras, agencias de innovación y, sobre todo, personas capacitadas, capaces de ir más allá de enseñar la última herramienta de moda. Su valor está en acompañar a las organizaciones a identificar dónde la IA complementa en lugar de desplazar, diseñar pilotos medibles y escalables, y asegurar implementaciones bajo criterios éticos y de confianza. En educación, por ejemplo, esto significa usar la IA para liberar tiempo docente y personalizar el aprendizaje. En salud, agilizar diagnósticos y mejorar la gestión de recursos sin deshumanizar la atención. En las mipymes, optimizar procesos y abrir espacios para la creatividad y la estrategia. Cuando

estos actores se articulan, la IA deja de ser promesa abstracta y se convierte en una palanca de crecimiento humano y organizacional, devolviendo a las personas el foco en lo que realmente aporta valor.

John Lennon cantó “Working class hero” como advertencia contra sistemas que domesticaban a las personas. La IA puede repetir ese estribillo —control, vigilancia, obediencia— o atreverse a cambiar la canción, liberando tiempo, devolviendo autonomía y multiplicando capacidades. El héroe de hoy no es quien pelea contra la máquina, sino quien logra que la máquina lo potencie. Ese es el camino posible: claro, medible y compartido. No se trata de hype, sino de trabajo bien hecho. Y todo comienza con una pregunta incómoda, pero urgente: ¿para quién trabaja la máquina?

